

El pastizal ya tiene quien lo cuide

Con un manejo a conciencia del pastizal y un sistema de potreros es posible lograr una ganadería que sea altamente rentable y, a la vez, respetuosa del ambiente. Una experiencia exitosa en la pampa bonaerense.

▶ El objetivo es aprovechar la diversidad de los pastizales naturales y, al mismo tiempo, lograr altos índices productivos conservando la biodiversidad y los servicios ecosistémicos. Foto: Fernando Miñarro



Por **Ing. Agr. Ernesto Juan Maletti**
Director de la Estación Experimental Agropecuaria Cuenca del Salado CERBAS - INTA

La Argentina posee sobradas condiciones para ubicarse en primer lugar en el “podio” de la producción sustentable de carnes sobre pastizales naturales. Pero además de sustentable desde el punto de vista ambiental, lo interesante es que también es posible lograr una producción ganadera más eficiente y rentable. ¿Cómo? Utili-

zando de forma inteligente y correcta el pastizal, lo que garantiza, además, sustentabilidad en el tiempo de este tipo de ganadería.

El pastizal natural es el componente principal de la oferta forrajera de los rodeos de cría de nuestra región (el centro este de la región pampeana de la provincia de Buenos Aires), por lo tanto es fundamental -y posible- llevar a cabo un manejo racional donde se compatibilice la economía con la conservación.

Líneas de trabajo

Es en este sentido que trabaja la Estación Experimental Agropecuaria Cuenca del Salado del INTA, fortaleciendo sus acciones de investigación y extensión. Esta Unidad organizativa cuenta con equipos profesionales con una mirada de desarrollo territorial y equipos de investigación que focalizan sus esfuerzos en estudiar la producción ganadera y producción vegetal y, en función de ello, generan innovaciones tecnológicas para lograr sistemas productivos con mayor sustentabilidad.

Paulatinamente será incorporada a esta estación experimental del INTA una nueva área de investigación aplicada en Ingeniería de BioSistemas. Esta nueva área de trabajo permitirá generar conocimientos técnicos y científicos para encontrar soluciones sustentables a los problemas relacionados con los sistemas biológicos (agrícola, pecuario, hortícola, apícola y acuícola) utilizados en la producción de alimentos. Entre los grandes temas permitirá estudiar nuevas tecnologías para asegurar la calidad e inocuidad de los alimentos y aprovechar en forma racional los recursos naturales a través de un manejo sostenible de todos los procesos productivos.

Los ejes del trabajo de esta Estación Experimental son producción vacuna, agrícola, lechera, apícola, manejo de pasturas y pastizales naturales, sistemas silvopastoriles, teledetec-

EL TRABAJO DE LA ESTACIÓN EXPERIMENTAL AGROPECUARIA CUENCA DEL SALADO ABARCA 24 PARTIDOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES: AYACUCHO, MAIPÚ, GENERAL MADARIAGA, TORDILLO, CASTELLI, LEZAMA, GENERAL GUIDO, MAR CHIQUITA, GENERAL LAVALLE, DOLORES, PINAMAR, VILLA GESELL, PARTIDO DE LA COSTA, PILA, GENERAL BELGRANO, CHASCOMÚS, PUNTA INDIÓ, MAGDALENA, AZUL, RAUCH, GENERAL ALVEAR, TAPALQUÉ, SALADILLO Y LAS FLORES.

ción y sistemas de información geográfica. Al mismo tiempo, se está consolidando la producción porcina con proyección regional mientras que la ovina presenta condiciones para transformarse en un tema de gran relevancia.

Un enfoque de sistema

En el centro este de la región pampeana se extiende la denominada "pampa deprimida", término que parecería tener que ver más con cuestiones

psicológicas o emocionales que fisiográficas. A su vez, esta región está dominada por zonas de lomas, medias lomas, bajos dulces y salados que presentan suelos y vegetación característicos. En general esta vasta región está constituida por grandes paisajes de humedales, enfoque conceptual más amigable desde el punto de vista de sistemas ya que permite otorgar a estos campos un carácter funcional y fundamental como generador de servicios ambientales.

La importancia ecológica de esta vasta región no consiste en "extraerle al campo" el máximo de productividad sin importar lo que le suceda, sino que lo que requiere es un **enfoque de sistema**.

En este sentido, la premisa es articular y "hermanar" manejo conservativo con desarrollo económico, necesidad imperiosa para lograr estándares de calidad de producto con sellos de respeto ambiental y aseguramiento de la continuidad de los procesos y servicios ecosistémicos que estos campos producen.

▶ La importancia ecológica de esta vasta región consiste en lograr un **enfoque de sistema** que conjugue conservación y rentabilidad. Foto: Darío Podestá



La inteligencia del pastizal



Por **Pablo Titonell**
Coordinador Nacional del
Programa Recursos Naturales
y Gestión Ambiental, INTA.

Solo en el Cono Sur de Sudamérica los pastizales ocupan alrededor de 700.000 km² y representan la base del sustento de 430.000 familias de Argentina, Uruguay y Brasil. A pesar de tamaña importancia, estos pastizales se encuentran amenazados por la expansión agrícola y ganadera intensiva.

Uno de los motivos de este avance es la baja rentabilidad de la actividad ganadera extensiva que logra -en promedio- 60 kilos por hectárea cuando **podría producir hasta 10 veces más si utilizara de forma eficiente la diversidad vegetal que ofrece el pastizal con sus 800 especies de gramíneas y 200 leguminosas** endémicas.

El pastizal es capaz de prosperar en suelos con bajos niveles de fósforo, un nutriente esencial para la vida y deficiente a escala global, pero cuando sus suelos son roturados para la producción de cultivos no solo quedan expuestos a la oxidación acelerada de su materia orgánica y a la erosión, sino que además ¡es necesario aportarles fósforo mediante

fertilización química! Esto se debe a que su cubierta vegetal ha sido alterada y ya no puede hacerlo solo.

Quienes abogan por una intensificación ganadera con reemplazo del pastizal argumentan que la ganadería tradicional es menos sustentable ya que genera más emisiones de gases con efecto invernadero que los sistemas intensivos, como el engorde a corral (o *feedlot*). Esta afirmación es en parte cierta, y en parte errónea. Si las emisiones son expresadas en equivalentes CO₂ por kilo de carne producida, cualquier sistema intensivo será *aparentemente* menos contaminante ya que el denominador de la ecuación es mayor. Sin embargo, lo que afecta a la atmósfera son las toneladas totales de CO₂ producidas y no la cantidad por animal.

Además, la sustentabilidad es mucho más que la emisión de equivalentes CO₂. El engorde a corral requiere de la producción y el transporte de granos para alimentar al ganado, lo cual también genera importantes cantidades de gases y pérdidas de carbono orgánico por erosión del suelo. La contaminación ambiental asociada con el uso de pesticidas, los excesos de nutrientes que afectan las aguas y el aire, los problemas de sanidad animal que requieren de altas dosis de antibióticos y el deterioro de su bienestar, las pérdidas de suelos y las del pastizal mismo,

son todos impactos ambientales asociados a la ganadería intensiva. Otro problema importante es de índole metodológica. Muchos de los coeficientes de emisión utilizados en los cálculos de balances de CO₂ corresponden a sistemas de producción en su mayoría europeos. Desde el INTA, estamos midiendo tales coeficientes utilizando tecnologías de avanzada para una mejor estimación de los niveles de emisión asociados a diferentes esquemas de producción ganadera locales. Junto con la Universidad de la República y el INIA de Uruguay, hemos comenzado a trabajar en un esquema de intensificación ecológica de la producción ganadera en el pastizal natural. Vemos a la heterogeneidad espacial como un atributo -en lugar de un problema- y al mismo tiempo monitoreamos los niveles de emisión y la biodiversidad vegetal y animal asociadas a los sistemas de manejo propuestos.

En nuestra región, donde el pastizal está asociado a nuestro acervo cultural y donde solo el 0,5% se encuentra protegido bajo la forma de reserva natural, la ganadería sustentable es una gran oportunidad para unir producción, rentabilidad y conservación. Sin este esquema productivo será imposible detener la expansión de las actividades intensivas sobre los mejores suelos y conservar el pastizal y su diversidad.

► Ganadería en pastizal natural.
Foto: Fernando Miñarro



Muchos establecimientos ubicados en esta región son manejados en forma extensiva y sin respetar la heterogeneidad de pastos que componen los campos. Por este motivo una propuesta que impulsan el INTA, Vida Silvestre y Aves Argentinas, busca aprovechar estratégicamente la diversidad que poseen los pastizales naturales y, al mismo tiempo, lograr altos índices productivos, permitiendo incrementar la carga, conservando su biodiversidad y sus servicios ecosistémicos.

Conocer antes de intervenir

Cuando hablamos de manejar los pastizales naturales en la Cuenca del Salado, es necesario entender que antes hay que conocerlos. Esto implica separar el campo por ambientes y "apotrerarlos" con alambrados eléctricos y entender que cada ambiente

tiene sus especies vegetales y sus características de crecimiento y, en función de ello, manejar los "descansos" y los tiempos de pastoreo.

Un pastoreo controlado, mejora la condición del tapiz vegetal y su valor forrajero, ya que se da utilización a cada ambiente en el momento más

EL PASTIZAL NATURAL ES EL COMPONENTE PRINCIPAL DE LA OFERTA FORRAJERA DE LOS RODEOS DE CRIA DE LA CUENCA DEL SALADO

productivo y de menor fragilidad, permitiendo que haya resiliencia en el sistema intervenido.

Todos los pastizales templados húmedos de la región tienen el poten-

cial para sostener la producción ganadera. Pero además, como en general forman parte de zonas de humedales, se constituyen en un reservorio de agua dulce, nutrientes del suelo y de una amplia biodiversidad de fauna y flora nativa. Es por esto que su utilización sustentable enfrenta un gran desafío que hay que apoyar con enfoques multidisciplinarios e interinstitucionales para unir la conservación de estos ambientes de pastizal con la sustentabilidad de los sistemas ganaderos que son el motor económico y social de la región.

Lo que se hizo y lo que se hará

Hasta la fecha se han desarrollado distintas actividades con el objetivo de establecer la unión entre ganadería y conservación. Para ello, se han reali-



► Es fundamental cuidar la vida silvestre de las pampas para mantener su equilibrio ecológico. Fotos: Darío Podestá

zadas jornadas de capacitación para asesores y productores ganaderos, aplicación de buenas prácticas de manejo de pastizales en cerca de 15 establecimientos de la región, proyectos de investigación que generaron publicaciones en congresos internacionales y un interesante compendio de divulgación como el "Kit de Extensión" que incluye manuales, cartillas y guías sobre buenas prácticas para una ganadería sustentable en los pastizales.

Mucho se ha hecho, pero es necesario, continuar fortaleciendo estas vinculaciones estratégicas, promover trabajos nuevos de investigación con base en la extensión y fuerte anclaje en la acción participativa, promover la capacitación permanente de todos los actores del sistema (productores, asesores, instituciones y consumidores) y profundizar los enfoques a nivel territorial.

Todas estas acciones nos permitirán lograr los resultados esperados, con una visión en el mediano y largo plazo que nos permita demostrar que la Argentina tiene las herramientas necesarias para lograr un desarrollo económico que respete la salud de ambiente. •

► Loica pampeana, ave emblemática del pastizal y amenazada.
Foto: Ricardo Fernandez Chaves

